

CLASE

6

TEORÍA Y DISEÑO CURRICULAR

Optimización de la unidad microcurricular

Educación de calidad

INTRO DUC CIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
son interrupciones

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD



La optimización de la unidad microcurricular constituye una fase clave dentro del proceso de planificación educativa, ya que permite pasar de un diseño inicial —frecuentemente general o incompleto— a una propuesta coherente, pertinente y alineada con los requerimientos curriculares e institucionales. En este proceso, el docente no solo organiza contenidos, sino que articula intencionalmente diversos componentes curriculares para garantizar experiencias de aprendizaje significativas.

En el contexto educativo ecuatoriano, esta optimización implica una lectura crítica del Currículo Priorizado, así como la adecuada incorporación de objetivos, competencias e inserciones curriculares, la coherencia entre los elementos técnicos de la planificación y la articulación efectiva entre los indicadores de logro y las actividades evaluativas. Estos elementos no deben entenderse de manera aislada, sino como partes interdependientes de un sistema que orienta la acción pedagógica.

RDA 3. Diseñar propuestas microcurriculares que concreten los elementos curriculares priorizados en coherencia con el marco legal e institucional, desde un enfoque interdisciplinario.

6.1 Ajuste del objetivo de la unidad

El diseño de una unidad microcurricular exige, como punto de partida, el ajuste del objetivo de área a las características y alcances de la unidad de planificación. En el currículo ecuatoriano, los objetivos de área están formulados para desarrollarse a lo largo de un subnivel completo —es decir, en un periodo de varios años—, por lo que su aplicación directa en una unidad resulta inadecuada si no se realiza un proceso de concreción.

Para establecer un objetivo de unidad se debe comprender que la secuencia de propósitos educativos inicia con el perfil de salida; el cual, define el tipo de estudiante que se aspira formar al finalizar el proceso educativo. A partir de este referente general, se desprende el objetivo integrador del subnivel, el cual concreta las intenciones formativas para una etapa específica del sistema educativo. Luego, el objetivo del área por subnivel traduce estas metas al campo disciplinar, orientando el desarrollo de aprendizajes propios de cada área. En un nivel más operativo, el objetivo de grado (anual) organiza los logros esperados durante un año lectivo, asegurando coherencia con los niveles superiores. Finalmente, el objetivo de unidad delimita los aprendizajes a corto plazo, permitiendo planificar, desarrollar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje concretos, manteniendo siempre la articulación vertical del currículo.

Figura 1
Secuencia jerárquica de objetivos curriculares



Nota. Creación propia María Lorena Álvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Si deseas conocer perfil de salida, objetivos integradores de los subniveles de la EGB y objetivos de cada área puedes recurrir al Currículo de los niveles de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado; alojado en: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf>

En este sentido, el docente debe transformar los objetivos de área en objetivos específicos de unidad. Este proceso implica una dosificación curricular, entendida como la selección y delimitación de los aprendizajes que se abordarán en un periodo determinado. No se trata de simplificar el objetivo original, sino de identificar aquellos aspectos que pueden ser trabajados de manera pertinente dentro de la unidad.

Así, el ajuste del objetivo de la unidad supone, en primer lugar, analizar el objetivo del área e identificar sus componentes clave: acción (verbo), contenido (qué se aprende) y finalidad (para qué se aprende). A partir de este análisis, el docente puede delimitar el alcance del aprendizaje en función del tiempo disponible y del nivel de complejidad que corresponde al grado o curso. Este procedimiento permite construir un objetivo claro, alcanzable y evaluable dentro de la unidad.

Figura 2

Proceso de dosificación curricular en educación



Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Por ejemplo, un objetivo de área amplio puede incluir múltiples procesos cognitivos y contenidos diversos; sin embargo, en la unidad se debe focalizar en uno o dos aspectos centrales que puedan desarrollarse de manera significativa. Esta focalización favorece la profundidad del aprendizaje y evita la sobrecarga de contenidos. Ver el ejemplo de la figura 3.

Figura 3
Ejemplo de dosificación curricular en educación



Nota. Adaptado del *Currículo Priorizado de Educación General Básica Subnivel Elemental* (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025).

El objetivo de la unidad cumple una función articuladora dentro de la planificación. A partir de él se derivan las destrezas, las estrategias metodológicas, los recursos y la evaluación. Por esta razón, un objetivo mal formulado o demasiado amplio genera incoherencias en los demás componentes. Este enfoque se relaciona con el principio de alineación constructiva propuesto por John Biggs (2006), quien sostiene que todos los elementos del proceso educativo deben estar articulados en función de los resultados de aprendizaje. En este caso, el objetivo de la unidad actúa como eje organizador que orienta la selección de los demás componentes.

Figura 4
Relación de componentes del plan de unidad



Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

6.2 Incorporación de competencias e inserciones curriculares

La incorporación de competencias e inserciones curriculares en la unidad microcurricular constituye un elemento fundamental para garantizar una formación integral, contextualizada y coherente con los lineamientos del currículo ecuatoriano. Estos componentes no deben entenderse como elementos accesorios dentro de la planificación, sino como ejes transversales que orientan el proceso de enseñanza-aprendizaje y enriquecen la experiencia educativa (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025).

Para recordar cuáles son las competencias e inserciones curriculares puedes recurrir al *Currículo Priorizado de Educación General Básica Subnivel Elemental*, páginas 8, 9 y 13 en: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/07/Curriculo-Priorizado-Elemental.pdf>

Figura 5
Competencias e inserciones curriculares en Ecuador



Nota. Adaptado del *Currículo Priorizado de Educación General Básica Subnivel Elemental* (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025).

Sin embargo, la incorporación de estos elementos no debe realizarse de manera indiscriminada. Es necesario que exista un proceso de selección fundamentado y alineado con el objetivo de la unidad. En este sentido, el objetivo actúa como eje articulador que orienta la toma de decisiones pedagógicas.

Retomando el ejemplo trabajado, el objetivo de la unidad en Matemática se formuló como:

Construir patrones numéricos de suma y resta hasta el 9 para desarrollar el pensamiento lógico matemático.

A partir de este objetivo, la selección de competencias e inserciones debe responder directamente a lo que se pretende lograr. Para comprender esta relación observar el ejemplo de la figura 6 y recordar que lo importante no es la cantidad de competencias e inserciones incorporadas, sino su coherencia con el objetivo planteado.

Figura 6
Ejemplo de relación objetivo, competencias e inserciones curriculares



Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Es importante enfatizar que la incorporación de competencias e inserciones no se limita a su mención en el formato de planificación. Estas deben evidenciarse en las estrategias metodológicas y en las actividades de aprendizaje. Por ejemplo, si se ha seleccionado la competencia comunicacional, el docente debe proponer actividades en las que el estudiante explique cómo se construye un patrón; si se incluye la educación socioemocional, se deben generar espacios para el trabajo colaborativo y la autorregulación.

Cuando esta articulación no se logra, la planificación se fragmenta y pierde sentido. Por el contrario, cuando las competencias e inserciones están alineadas con el objetivo de la unidad, se fortalece la coherencia curricular y se favorece un aprendizaje más significativo.

6.3 Coherencia entre destrezas, estrategias y recursos

La coherencia entre destrezas, estrategias metodológicas y recursos constituye uno de los principios fundamentales de la planificación microcurricular, ya que garantiza que el proceso de enseñanza-aprendizaje responda de manera organizada, intencionada y efectiva a los objetivos planteados.

Figura 7

Flujograma de integración curricular

Proceso de selección e integración curricular



Nota. Creación propia María Lorena Álvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Las destrezas con criterio de desempeño representan el eje central de la planificación, pues expresan aquello que el estudiante debe ser capaz de hacer en un contexto determinado. Estas orientan la selección de estrategias metodológicas y recursos, por lo que cualquier decisión didáctica debe partir de su análisis. Además, es importante comprender que el diseño del plan curricular se organiza de manera horizontal, lo que permite visualizar la relación directa entre las destrezas, las estrategias metodológicas, los recursos y la evaluación, garantizando así la coherencia y articulación de todos los elementos dentro de la planificación.

Figura 8

Relación entre destrezas, estrategias y recursos



Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

De acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador (2016), las destrezas implican no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades y actitudes que deben evidenciarse en situaciones concretas. Asimismo, es importante considerar que las destrezas no se seleccionan de manera aislada, sino en función del objetivo de la unidad, así como de las competencias e inserciones curriculares previamente definidas.

En el proceso de planificación microcurricular, es necesario partir de la selección de destrezas con criterio de desempeño del currículo oficial; sin embargo, debido a que están formuladas para todo el subnivel, estas deben ser ajustadas o dosificadas en función del objetivo de la unidad. En este caso, a partir del objetivo “Construir patrones numéricos de suma y resta hasta el 9 para desarrollar el pensamiento lógico matemático”, las destrezas seleccionadas se precisaron y contextualizaron, reduciendo su complejidad (eliminando la multiplicación), focalizándolas en patrones numéricos y delimitando el rango hasta el 9, como se puede visualizar en la Tabla 1.

Tabla 1
Ejemplo de ajuste de destrezas

Destreza del currículo (textual)	Destreza ajustada a la unidad
M.2.1.3. Describir y reproducir patrones numéricos basados en sumas y restas, contando hacia adelante y hacia atrás.	Describir y reproducir patrones numéricos de suma y resta hasta el 9, contando hacia adelante y hacia atrás.
M.2.1.4. Describir y reproducir patrones numéricos crecientes con la suma y la multiplicación.	Describir y reproducir patrones numéricos crecientes utilizando suma hasta el 9.
M.2.1.5. Construir patrones de figuras basándose en sus atributos y patrones numéricos a partir de la suma, resta y multiplicación.	Construir patrones numéricos a partir de la suma y resta hasta el 9.

Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Como siguiente paso se definen las estrategias metodológicas. Estas constituyen el conjunto de acciones pedagógicas que el docente implementa para facilitar el desarrollo de las destrezas. Estas deben seleccionarse en función del tipo de aprendizaje que se pretende promover. Por ejemplo, si la destreza implica construir patrones numéricos —como en el objetivo trabajado de Matemática—, resulta pertinente emplear estrategias activas como la resolución de problemas, el uso de material concreto o actividades de descubrimiento guiado. En contraste, el uso exclusivo de la exposición limitaría el desarrollo del pensamiento lógico requerido.

Por su parte, los recursos didácticos son los medios que permiten concretar las estrategias metodológicas. Estos pueden ser materiales manipulativos, fichas, recursos digitales o representaciones gráficas, y su selección debe responder a la pertinencia pedagógica. No se trata de incluir una gran cantidad de recursos, sino de elegir aquellos que realmente potencien el aprendizaje. Como señala Díaz Barriga (2006), los recursos adquieren sentido cuando están integrados en situaciones de aprendizaje significativas.

Tabla 2
Ejemplo de destreza, estrategias y recursos

Destreza con criterio de desempeño	Estrategias metodológicas	Recursos
Describir y reproducir patrones numéricos de suma y resta hasta el 9, contando hacia adelante y hacia atrás.	Resolución de problemas guiados con secuencias numéricas. Descubrimiento guiado para identificar la regla del patrón.	Fichas impresas con secuencias numéricas. Material manipulativo (bloques, fichas, tapas). Tarjetas con números y signos (+, -).

	Uso de material concreto para construir secuencias. Explicación oral de la regla por parte del estudiante. Juegos didácticos para completar patrones.	Pizarra y marcadores. Recursos digitales interactivos.
--	---	---

Nota. Adaptado del *Currículo Priorizado de Educación General Básica Subnivel Elemental* (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025).

La coherencia entre estos tres elementos implica una relación directa y lógica: las estrategias deben permitir el desarrollo de la destreza, y los recursos deben facilitar su implementación. Cuando esta relación no existe, se generan incoherencias que afectan la calidad del aprendizaje. Por ejemplo, si la destreza plantea construir patrones numéricos, pero la estrategia se limita a copiar ejercicios del libro y el recurso es únicamente el cuaderno, difícilmente se logrará el desempeño esperado.

Otro aspecto relevante es evitar la generalización en la redacción de estrategias y recursos. Expresiones como “trabajo en grupo” o “uso de material didáctico” resultan insuficientes si no se especifica cómo contribuyen al desarrollo de la destreza. La precisión en la planificación permite una mejor implementación y facilita la evaluación del proceso.

En la práctica, el docente puede fortalecer la coherencia curricular formulando preguntas orientadoras como: ¿la estrategia permite desarrollar la destreza?, ¿el recurso facilita su ejecución?, ¿existe una relación clara entre los elementos? Estas preguntas permiten pasar de una planificación fragmentada a una planificación intencionada.

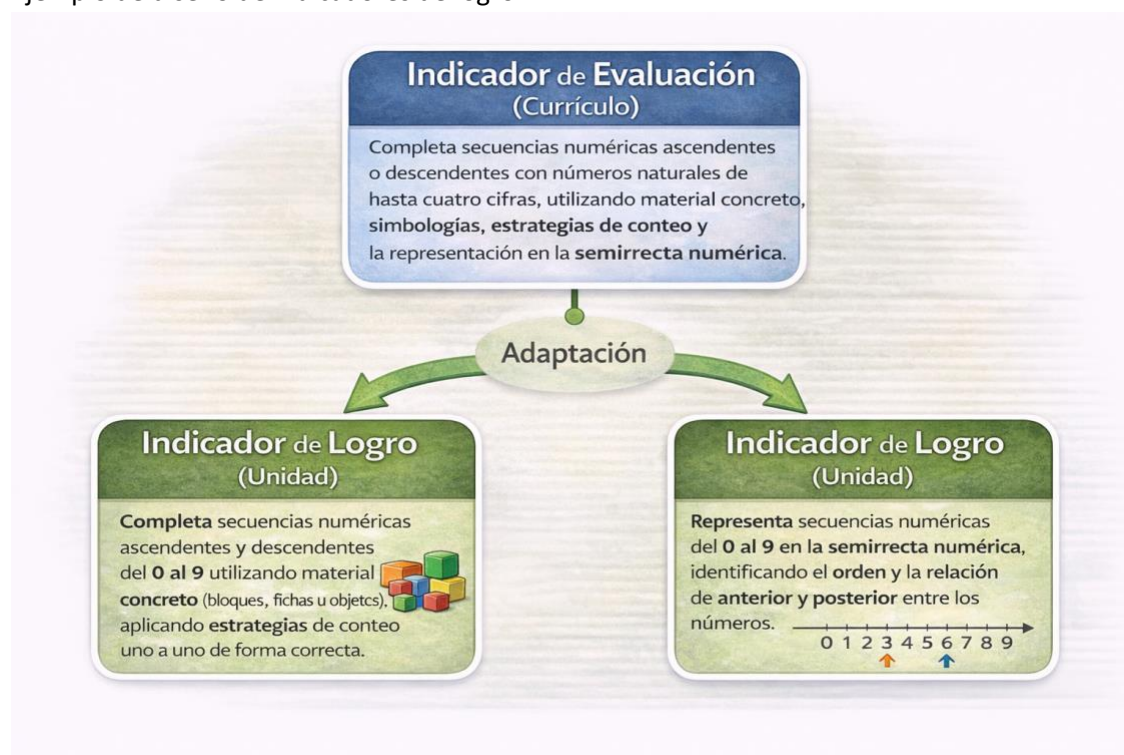
6.4 Articulación entre indicadores y evaluación

La articulación entre indicadores y evaluación garantiza la coherencia entre lo que se espera que el estudiante aprenda y la manera en que dicho aprendizaje será valorado. En este sentido, los indicadores de evaluación establecidos en el currículo oficial funcionan como referentes macro que orientan el proceso educativo, mientras que los indicadores de logro son construcciones específicas que el docente elabora para contextualizar, precisar y operacionalizar dichos referentes en función de su grupo de estudiantes.

Es importante comprender que los indicadores de logro no se generan de manera aislada ni arbitraria. Por el contrario, el docente los diseña a partir de los indicadores de evaluación propuestos en el currículo oficial, adaptándolos a las características del contexto, al nivel de desarrollo de los estudiantes y a los objetivos de la unidad didáctica. Este proceso implica traducir formulaciones generales en desempeños observables, medibles y verificables, que permitan evidenciar con claridad el progreso del aprendizaje. De esta manera, se asegura que la evaluación no pierda su alineación con las intencionalidades curriculares superiores.

Figura 9

Ejemplo de diseño de indicadores de logro

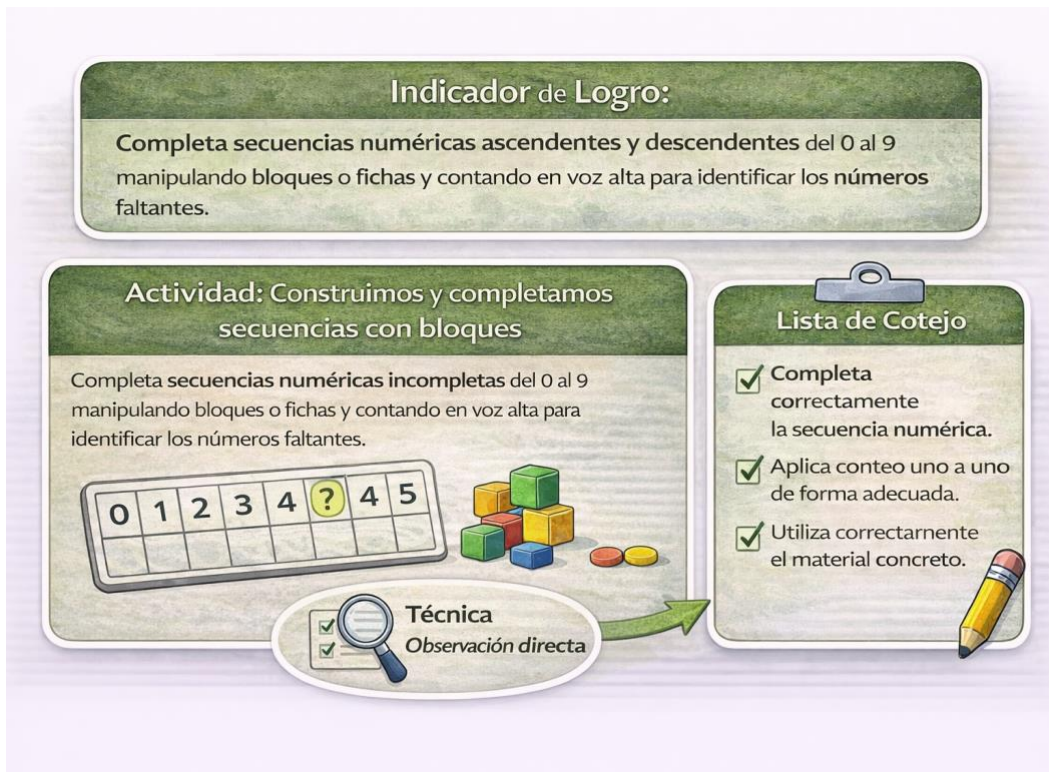


Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Además, cada indicador debe corresponderse con evidencias concretas que permitan al docente recoger información válida sobre el desempeño del estudiante. En el plan de unidad, esta articulación se concreta en la columna de evaluación, la cual debe estructurarse considerando tres componentes fundamentales: actividades de evaluación, técnicas e instrumentos. Las actividades de evaluación describen las tareas o situaciones mediante las cuales el estudiante demostrará sus aprendizajes, como exposiciones, resolución de problemas, proyectos o producciones escritas. Las técnicas de evaluación hacen referencia a los procedimientos que el docente emplea para recoger información, tales como la observación, la entrevista o el análisis de producciones. Por su parte, los instrumentos de evaluación son las herramientas concretas que permiten registrar y valorar el desempeño, como rúbricas, listas de cotejo o escalas de valoración.

Figura 10

Ejemplo de componentes de la evaluación



Nota. Creación propia María Lorena Alvarez con apoyo de IA mediante ChatGPT

Esta estructura no solo organiza el proceso evaluativo, sino que también fortalece la transparencia y la objetividad de la evaluación, permitiendo que exista una relación directa entre lo que se enseña, lo que se espera que el estudiante logre y la forma en que se valora dicho logro. Asimismo, facilita la retroalimentación oportuna, elemento esencial para el mejoramiento continuo del aprendizaje.

Conclusión

En conclusión, la optimización de la unidad microcurricular implica un proceso intencionado de articulación entre todos los elementos del currículo, en el que el objetivo de la unidad actúa como eje organizador que orienta la selección de destrezas, competencias, estrategias, recursos y evaluación. Este proceso exige que el docente no solo adapte los lineamientos del currículo oficial, sino que los contextualice mediante decisiones pedagógicas fundamentadas que respondan a las características de sus estudiantes. La coherencia entre los componentes garantiza una planificación pertinente, clara y viable, que favorece aprendizajes significativos. De este modo, se supera una visión fragmentada de la enseñanza y se consolida una práctica educativa alineada, reflexiva y centrada en el desarrollo integral del estudiante.



+ RE FE REN CIAS

Biggs, J. (2005). Calidad del aprendizaje universitario. Narcea. <https://barajasvictor.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/05/libro-j-biggs.pdf>

Coll, C. (1991). Psicología y currículo. Paidós.

Díaz Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida. McGraw-Hill. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/ensenanza-situada-vinculo-entre-la-escuela-y-la-vida.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Currículo de los niveles de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado. Ministerio de Educación del Ecuador. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2025). Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales. <https://educacion.gob.ec/curriculo-priorizado/>



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec